

David Garnett, miembro del Grupo de Bloomsbury, escribió una de las más singulares historias de amor de la literatura y origen de un espectáculo de danza: 'La dama que se transformó en zorro', sólo siete años después de 'La metamorfosis' de Franz Kafka

Querida Señora Zorro

Narrativa

POR LUIS M. ALONSO

■ Háganse cargo, un inglés se encuentra en una linde del bosque de Oxfordshire participando en una cacería y de repente cuando menos se lo imagina su mujer, a la que intenta tomar de la mano para que contemple el ávido espectáculo de la jauría, se convierte en un zorro. Este hecho sobrenatural le ocurrió al terrateniente Richard Tebrick -para ser más exactos a su encantadora esposa- protagonista de una de las novelas más singulares de la literatura inglesa de todos los tiempos, *Lady into fox*, de David Garnett (Brighton, 1892-Montcuq, 1982), cuya traducción publica ahora Periférica. Garnett, un tipo curioso, perteneció al Grupo de Bloomsbury y mantuvo relaciones con el pintor Duncan Grant, pareja de Vanessa Bell, hermana, a su vez, de Virginia Woolf. Después de un matrimonio fallido acabaría casándose a los 50 años con Angelica, la hija del que había sido su amante, a la que llevaba veintiséis años y por la que profesaba fascinación desde la mismísima cuna. La unión terminó en divorcio y David Garnett, como le ha ocurrido a más de un inglés envuelto en brumas, pasaría los últimos días de su vida en Francia disfrutando de las largas tardes del Midi, no lejos de los Pirineos.

Escrita en 1922, sólo siete años después de *La metamorfosis*, de Kafka, David Garnett cuenta en su pequeña y asombrosa novela una transformación apasionante y terrible. *La dama que se transformó en zorro* obtuvo un gran éxito literario y se convirtió en el libreto de un ballet, que el coreógrafo



DAVID GARNETT
La dama que se transformó en zorro
► Traducción de L. Salas Rodríguez
PERIFÉRICA, 128 PÁGINAS, 15,75 €

y bailarín Andrée Howard culminó en 1939, y que dada su popularidad no ha dejado de representarse periódicamente en el Reino Unido.

Aunque la historia derive en algo más que una mutación animal, el cambio que experimenta en un principio la joven y tímida esposa del terrateniente es puramente físico. Él la conduce a casa escondida debajo de su abrigo, acto seguido despide a la servidumbre y dispara sobre los sobreexcitados perros de la familia que han olfateado la presencia animal. La primera reacción de Tebrick, muy británica, es pretender que nada ha sucedido; juega a las cartas con su amada y le lee libros en voz alta. Ella se mantiene, con aparente normalidad, de hecho viste su chaquetilla de seda de andar por casa. Todo marcha relativamente bien durante un tiempo. El matrimonio duerme en la misma cama,

come la misma comida igual que en los viejos tiempos -un huevo ligeramente hervido y una loncha de jamón, mermelada, etcétera-, incluso la dama intenta por todos los medios permanecer erguida en una postura vertical impropia de los cuadrúpedos. Pero los instintos salvajes de Sylvia, así se llama la mujer, terminarán inevitablemente por aflorar y las cosas empiezan a no ser tan disparatadamente normales en Oxfordshire. El marido pronto observa con horror cómo la esposa tritura como si nada con sus dientes los huesos de conejo mientras los hilillos de sangre se esparcen por su delicada boca. Entonces empiezan los problemas. La Señora Zorro va dando pistas sobre su nueva naturaleza: una paloma enjaulada se convierte en una obsesión. Vuelve a moverse a cuatro patas para asustar a los patos del estanque del jardín.

Las inhibiciones desaparecen. Esta segunda transformación angustia al esposo, que culpa a Dios,



se siente por momentos suicida, rompe una fotografía de la mujer y concluye que lo razonable es ofrecerle la libertad cuando ella se lo pide. A partir de ese momento, Tebrick cae en la misantropía absoluta, huye de los seres humanos y sólo vive para lograr que la esposa vuelva a su lado. Si al principio espera que regrese con forma humana, no tardará en resignarse, aceptarla y amarla tal como es. Lógicamente no les cuento más para no desmenuar el final de esta sugestiva historia de amor.

La novela de Garnett ha atraído sobre sí numerosas lecturas y no pocas conclusiones: si es una alegoría sobre el matrimonio, una fábula sobre la sexualidad femenina, una carta codificada a su ex amante Duncan Grant... El autor exprime la fantasía, la metáfora y el realismo para explorar el dolor, la pasión, la fidelidad conyugal, el amor, la muerte y todo lo demás. El hecho de que elija el zorro, un animal habitualmente tan precavido hacia el ser humano y más hacia el inglés, otorga a la trama un indudable sentido del humor.

Lady into fox es una pequeña y extraña joya literaria digna de ser reconocida por quienes siguieron con interés la peripecia de Gregorio Samsa, aquel que un buen día despertó convertido en un monstruoso insecto. Leerla supone algo más que pasar un buen rato.

El universo Mathias Malzieu o modos de estar en el mundo

La fértil inocencia de 'El beso más pequeño'

Narrativa

POR ANA VEGA

■ El universo Malzieu es un modo de estar en el mundo, un modo o una red de modos de habitar en él, observarlo, comprenderlo, disfrutarlo y enamorarse de cada aliento, cada beso mínimo, cada caricia, cada palabra y cada sensación que se nos escapa de las manos con cada uno de nuestros movimientos. Quien descubre a Mathias Malzieu ya no puede desenredarse tan fácilmente de su lectura. Ocurre algo así como cuando de repente un día te encuentras frente a Cortázar y te sumerges en esa especie de realidad paralela que te inunda de por vida, Cortázar va contigo y tú con él, ya para siempre. Algo así ocurre con este autor y sus palabras. Algo que se produce y provoca dentro, una especie de virus delicioso que te obliga a leer con una sonrisa constante de esas que ya no recordabas. Mathias Malzieu te empuja hacia la inocencia más fértil, hacia un lugar donde todo comienza de nuevo, donde incluso tú que lees esto ahora podrías empezar también.



Mathias Malzieu con su grupo de música, Dyonisos. FRÉDÉRIC LORIDANT

Un hombre conoce a una mujer con una cierta particularidad, desaparece cuando la besan, por tanto, el único modo de encontrarla y comunicarse se establece a través de un "loro interpuesto" que a veces choca contra las pastelerías puesto que dicha mujer es de las "casi demasiado guapas", para solucionar este pequeño problema se procederá a "chocolatizar" al loro. Y la historia comienza así: "El beso más pequeño nunca visto. Una milésima de segundo, pulpa y plumón incluidos. Apenas un roce, un ejercicio de papiro-

flexia. Un esbozo de cortocircuito. De un grado de humedad increíblemente próximo a cero, cercano al polvo de sombra. El beso más pequeño nunca visto. No nos miramos de verdad. No nos tocamos de verdad, apenas nos dijimos nada. Sus ojos demasiado grandes en la piel de porcelana, y esa manera extraña de pedir perdón por sonreír. Sus labios, que revoloteaban como un copo de nieve perdido en una playa estival, y yo, que trataba de cazarlo con mi nevera demasiado grande. Un caclismo disfrazado de beso en miniatu-

ra. Más poderoso que un ejército de rayos. El beso más pequeño nunca visto. Impacto de luz y luego ya nada. Desaparecida"... Y hasta aquí puedo leer. La extraordinaria y fabulosa historia de amor más breve, bella y singular, posiblemente jamás contada, otro modo de ser y estar, una invisibilidad que convierte en ciertos todos esos sentimientos que aún podemos rescatar intactos del fondo de nuestro corazón si el frío no ha derretido sus restos. Quizás aún sea posible la labor de "chocolatización" que sin duda todos tenemos pendiente: "Inicié trabajos a gran escala para hacer de mi corazón un lugar más confortable, una especie de proyecto de renovación interior de mi búnker. Acondicionar. Esforzarse por estar mejor para resultar más acogedor. Echar abajo algunas paredes, fabricar ventanas para dejar que entrase la luz". Abrir ventanas, de eso trata esta historia, dejar que entre la luz, toda la luz posible.



MATHIAS MALZIEU
El beso más pequeño
El petó més petit

► Traducción de R. Juan-Cantavella
RANDOM HOUSE, 144 P., 13,90 €/E-B., 8,99 €